



Marcelo no cabe en Morena

• Ebrard sería un verdadero dolor de cabeza y haría ver su suerte a la doctora.

Por mucho que a **Marcelo Ebrard** le ofrecieran las *perlas de la Virgen*, no podría quedarse en Morena si no es como candidato presidencial, pues, en primer lugar, no lo quieren en ese partido y, en segundo, jamás dejarían que fuera la piedra en el zapato de **Claudia Sheinbaum**.

Si los pronósticos se confirman, el excanciller será derrotado en la encuesta interna y como premio de consolación aceptaría ser líder del Senado, con posiciones importantes para su equipo cercano y alguna de las nueve gubernaturas que estarán en disputa el año entrante.

Sería un pago justo por levantarle la mano a **Sheinbaum**, con quien ni loco se integraría a su gabinete, por la sencilla razón de que ninguno de los dos se soporta, y su relación estaría destinada al fracaso.

Por supuesto que **Marcelo** estaría contento encabezando el Senado, desde donde sería un auténtico contrapeso para la Presidencia de la República, y desde ahí se comería entera a **Claudia**.

Si **Ricardo Monreal** le dio bastante guerra a **Andrés Manuel López Obrador**, con todo el peso que tenía el inquilino de Palacio, **Ebrard** sería un verdadero dolor de cabeza y haría ver su suerte a la doctora.

Esa ecuación la tienen bien diagnosticada en la 4T, por eso el excanciller está estirando la liga y no le importa que llegue a romperse, pues siempre tendrá como red de protección a Movimiento Ciudadano, y no precisamente como candidato presidencial.

Maquiavélico como es, Dante Delgado buscaría convencer a **Ebrard** para que sea senador por su partido y hacer alianzas con otras fuerzas para liderar la Cámara alta desde la oposición, en espera de 2030.

Aunque **Marcelo** declaró en una reciente entrevista con *El País*, que actualmente la edad para ser Presidente se ha alargado, nadie lo imagina siendo candidato de MC con 70 años a cuestas.

Primero porque tendría que contener al gobernador

neoleonés **Samuel García**: al de Jalisco, **Enrique Alfaro**, y al alcalde de Monterrey, **Luis Donald Colosio**. Segundo, porque el electorado será una generación que quizá votaría por un *youtuber*, antes que por un ruco.

Dicen que la única forma de que **Ebrard** pensaría en integrarse a un gobierno morenista a partir de 2024 es si el candidato fuera alguien distinto a **Claudia**, y eso en una posición donde pudiera tener juego político, cosa que igual estaría en chino.

Por eso cobraría más fuerza la idea de que si él no es el candidato presidencial de Morena —cosa que se ve improbable—, pueda acabar como senador, aunque no necesariamente por la 4T, sino por Movimiento Ciudadano, partido con el que ya ha trabajado antes.

Sólo quedan cinco días para negociar con Palacio, si es que se puede.



CENTAVITOS

Dicen las lenguas tricolores que, si perverso quiere decir estrategia, **Alejandro Alito Moreno** es entonces perversísimo, pues a pesar de la declinación de **Santiago Creel** en favor de **Xóchitl Gálvez**, su estrategia sigue intacta y que habrá que esperar su siguiente movimiento. Quienes lo conocen dicen que el ajedrez es uno de sus pasatiempos favoritos, y que una de sus reflexiones políticas recurrentes es: "Al final del camino no es quién tiene más piezas, sino quién captura al rey y gana la partida". O sea, esto no se ha acabado...



Por cierto, buena jugada interna de los panistas al enviar a **Creel** como coordinador de campaña de **Xóchilt**, pues por una parte unifican el apoyo panista a la hidalguense, y por otra quitan a **Santiago** (no **Taboada**) cualquier tentación de volver a competir por la CDMX, que ya perdió en 2000 contra **López Obrador**.

Cobraría más fuerza la idea de que si no es el candidato presidencial de Morena, pueda acabar como senador.

